

# INAUGURACION

DE LA

## BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO DE TAMAULIPAS

VERIFICADA

POR EL SEÑOR GOBERNADOR

### INGENIERO. ALEJANDRO PRIETO

La noche del 17 de Septiembre de 1890

S. D. N. I. E. A.  
Candelario Reyes



INSTITUTO DE  
INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

VICTORIA

IMPRESA DEL GOBIERNO DEL ESTADO

A cargo de Victor Pérez Ortiz



Universidad Autónoma de Tamaulipas  
1890  
Instituto de Investigaciones Históricas

F  
027.4  
P948  
VIC.

# INAUGURACION

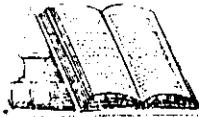
DE LA

## BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO DE TAMAULIPAS

CERTIFICADA  
POR EL SEÑOR GOBERNADOR

### INGENIERO ALEJANDRO PRIETO

La noche del 17 de Septiembre de 1890



FONDO  
"GABRIEL SALDIVAR Y SILVA"  
AD. NO. 8013  
CLASIFIC. \_\_\_\_\_  
MATERIA \_\_\_\_\_

VICTORIA

IMPRESA DEL GOBIERNO DEL ESTADO

A cargo de Victor Pérez Ortiz



1890  
Universidad Autónoma de Tamaulipas

FONDO GABRIEL SALDIVAR Y SILVA  
1991-1996



## RESEÑA

DE LA

### INAUGURACION DE LA BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO DE TAMAULIPAS

---

LA idea del progreso distraida por algún tiempo en el Estado, se despierta con energía á la sombra protectora de la paz y del orden.

Ocupados sus hijos en la conquista de los principios fundamentales en que descansa la moral y la justicia, y dominados por el sentimiento de libertad y la grandeza de sus hechos, el progreso aparecía como una hermosa esperanza, como un bello ideal flotante sobre una sociedad deseosa siempre del bien.

Hoy que llama á nuestras puertas una de las más importantes mejoras que se han realizado en el país al crearse por medio de vías férreas una nueva vida política, comercial é industrial; hoy que el trabajo, que es la redención de los pueblos, encuentra en esta mejora



un poderoso elemento que multiplica las fuerzas, que acorta las distancias y abrevia los obstáculos, se hace preciso dar mayor vigor á los resortes de la administración pública, puesto que urgentes necesidades son consiguientes al perfeccionamiento de nuestra sociedad.

Persuadido el Ejecutivo de la importancia de la instrucción y de su benéfica influencia en todo pueblo regularmente constituido, le consagra una preferente atención, y sin detenerse ante las dificultades de actualidad, acaba de fundar una Biblioteca Pública, de la cual carecíamos, cuyas provechosas ventajas nadie pone en duda.

Si en todas épocas y lugares la instrucción ha sido considerada como una necesidad indeclinable, entre nosotros tiene mayor significación, si se atiende á nuestra forma de gobierno, á nuestro ardiente cielo y á la exuberante vegetación en medio de la cual vivimos, circunstancias que hacen que las pasiones en el individuo sean más violentas y más exagerados sus sentimientos. Para contener las unas y dulcificar los otros, es indispensable este elemento de ilustración y moralidad. Por otra parte, si en el sistema democrático hay dignidad en el mandatario cuando persuade, existe en este mayor grandeza cuando sin emplear el poder de la ley se hace obedecer.

Sin detenernos por más tiempo en nuestras débiles apreciaciones, vamos á ocuparnos de reseñar con la brevedad que nos sea posible el acto de inauguración de esta nueva mejora, de este foco de luz que bien pronto alumbrará el camino que debe seguir nuestra juventud estudiosa.



A las nueve de la noche del día 17 del actual, fecha que recordaremos con agrado, se inició en uno de los departamentos del Palacio esta gran fiesta del saber. La sala estaba ataviada con elegancia, pero su principal adorno era lo selecto de su concurrencia en la que figuraban en primera línea nuestras hermosas y simpáticas victorenses. Dió principio el acto con la Obertura "Isabel" de *Suppé*, ejecutada en el piano á cuatro manos por las Señoritas Margarita Cortina y Margarita Porras, quienes al concluir recibieron justos y merecidos aplausos.

En seguida la Señorita Carlota Balboa cantó la romanza "Diamantes de la Corona," acompañada al piano por la Señorita Eugenia Prieto, recibiendo iguales felicitaciones.

La Señorita Felicia Canseco, según estaba anunciado en el programa, ocupó el piano y ejecutó con firmeza y maestría una pieza de concierto sobre temas de "Lucrecia Borgia" por *J. Ascher*, habiendo obtenido calurosos aplausos.

En seguida el Sr. D. Francisco Ortiz tomó posesión de la tribuna, y haciendo uso de la palabra, pronunció un discurso análogo, el cual insertamos en su lugar correspondiente, absteniéndonos de hacer comentario alguno, toda vez que lo sujetamos al criterio público.

Al bajar de la tribuna nuestro compañero y amigo Ortiz, el joven Heriberto Costilla ejecutó en el violín acompañado en el piano por el Sr. M. Betancourt, su maestro, la gran fantasía por *D. Allard* sobre temas de "Norma," mostrándonos el Sr. Costilla la seguri-



dad que tiene para registrar ese difícil instrumento, del que arrancó sonidos firmes y claros, con el fin de hacernos recordar las dulces y tiernas melodías del inspirado Bellini.

Las Señoritas Margarita Cortina y Margarita Porras ocuparon por segunda vez el piano, y en él ejecutaron á cuatro manos la gran fantasía de "Traviata" por *Billemo*, obteniendo un feliz éxito en su desempeño.

La Sra. Mercedes V. de Betancourt cantó, acompañada del piano por el Sr. M. Betancourt, la cavatina de la Opera "La Cantante," cuya sonoridad de voz y aptitudes fueron elogiadas con justicia.

La Señorita Eugenia Prieto ocupó de nuevo el piano para ejecutar en él la transcripción de "Macbeth" por *E. Kelerer*. Profanos en esta materia para apreciar debidamente sus grandes conocimientos en este divino arte, omitimos nuestra opinión, no sin dejar de manifestar que las teclas bajo la presión de sus dedos, hacen que de estas broten sonidos dulces y tiernos, como el soplo de la suave brisa, como los rumores de los bosques, el gorgceo de las aves, el manso ruido que forma la gota de lluvia al herir el seno de un lago tranquilo y sosegado; ó fuertes y violentos, como el eco del torrente en la manifestación de sus resistencias, produciendo un raudal de armonías conmovedoras.

El Sr. Manuel Barrero, como estaba indicado en el programa, pronunció un entusiasta discurso que sentimos no darlo á conocer por no haber llegado oportunamente á nuestro poder.

La Sra. Luisa Segovia S. de Solórzano con voz sua-



ve y agradable cantó, acompañada del piano por la Señorita Prieto, "Stela confident," habiendo recibido justas y merecidas felicitaciones.

La misma Señorita Eugenia Prieto volvió á ocupar el piano para ejecutar una fantasía sobre temas de Lucrecia Borgia por *A. Gloria*, interpretando con precisión el pensamiento y la idea de su autor, por lo cual fué calurosamente aplaudida.

El Sr. Ramón Guevara (hijo) tomó posesión de la tribuna y leyó una poesía que reproducimos en el lugar correspondiente.

Las Señoras Mercedes V. de Betancourt y Luisa S. de Solórzano, cantaron acompañadas al piano por el Sr. Betancourt, el duo de "La Tempestad," por cuyo buen desempeño fueron estrepitosamente aplaudidas.

Antes de finalizar, la Señorita Concepción Martínez, acompañada de la orquesta del 6º Batallón que dirige el profesor Esteban L. Espain, cantó la "Serenata de Schubert," recibiendo iguales muestras de aprobación.

Por último, el Sr. Gobernador Alejandro Prieto, haciendo uso de la palabra con sentidas y armoniosas frases, y cual si fuera un broche de oro, cerró esta velada que es el principio de una nueva era de progreso para el Estado, después de lo cual continuó un baile que duró hasta las tres de la mañana, retirándose todos contentos y animados de las más alhagadoras esperanzas.

Así concluyó esta fiesta, por cuyo grandioso objeto felicitamos al Estado, deseando que nuevos triunfos lo eleven sobre los pueblos más ilustrados, pues cuando se piensa y se obra bajo la influencia de ideas generosas



y levantadas, cuando los cimientos del porvenir se asientan sobre los conocimientos del pasado, nuestro edificio no puede menos que estar seguro, puesto que sólo son duraderas aquellas instituciones que se engendran en la índole de las sociedades por sus conclusiones progresivas. Terminamos nuestra reseña con la inserción de los discursos á que hacemos referencia.

TEÓFILO RAMÍREZ.



# DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL SEÑOR DIPUTADO FRANCISCO ORTIZ.

---

SEÑORES:

Altamente honroso es á un pueblo demócrata, unir, al sentimiento nacional, otro sentimiento de inmensa valía. La capital de Tamaulipas, al engalanarse para concurrir al **gran festín** de la Patria, con el mismo alboroso viene en este momento á celebrar un acontecimiento de efectos trascendentales en favor de un pueblo ilustrado. Este acontecimiento es la fundación de una Biblioteca pública.

Ved ahí, señores, realizado ya en Tamaulipas el gran pensamiento abrigado en el espíritu de los hombres ilustres presentes y pasados. Ved ahí complementada la obra de regeneración que se opera, y que levantará al Estado á la altura de los pueblos civilizados.

Desde este momento queda á disposición de la ju-



pueblo llenara sus deberes, era necesario ilustrarlo; así se conseguía este loable objeto y se honraba la memoria de los antepasados: he ahí el fin de la Biblioteca.

Con tan poderoso motivo, el emperador francés en Egipto el año 1816 del mundo la más célebre Biblioteca de la antigüedad, en cuya puerta puso "Tesoro de remedios del alma." A ella corrían en tropel todos los pueblos, ávidos de luz. Menfis era un emporio de ilustración, y con mucha razón la historia coloca en el pueblo egipcio el foco de civilización que debía invadir todo el globo. Permitidme aquí una ligera digresión. La cuestión de civilización ha sido ventilada por los sabios de primer orden; todos difieren en sus sistemas; hay quienes sostengan que la primera nación civilizada fué la Caldea, pero otros muchos con mayor fundamento atribuyen esta autoridad á los egipcios. Lo que importa á todos los hombres, no es saber cuál fué el primer pueblo que salió del estado selvático para vivir bajo el imperio de las leyes; lo esencial es conocer por qué medios se morigeraron sus costumbres, cuál el instinto de sus revoluciones, cuál la historia de sus gobiernos y cuáles las causas de su engrandecimiento ó decadencia. El análisis de esta gran cuestión, trae como consiguiente que la biblioteca ha influido poderosamente en el ánimo de los pueblos, suavizándolos en sus costumbres, moralizándolos é instruyéndolos. Luego el pensamiento de organizar focos de ilustración, ha sido una inspiración providencial que ha salvado al mundo y á las sociedades. Volvamos á seguir el hilo de nuestro propósito.

Uno de los Tolomeos fundó la Biblioteca de Alejandria:



dría con más de 400,000 volúmenes; á esta fuente acudían todos los literatos de las naciones en busca de mayor instrucción; pero el fanatismo musulmán, cuyas entrañas corroía el gusano que se llama envidia, destruyó con el incendio esta fuente de luz, después de 160 años de duración. La sublime idea de coleccionar obras monumentales, fué secundada por varias otras celebridades. Eumenes fundó la de Pérgamo; Pisistrato la de Atenas; este monarca griego seguía el ejemplo de sus maestros los egipcios, en cuanto á suavizar las costumbres del pueblo, y para ello mandaba multiplicar los ejemplares de Homero, á fin de que el pueblo se fijase en los pensamientos de los sabios y en los rudimentos de la moral.

Tebas, Rodas y Corinto, tuvieron sus bibliotecas.

La Roma pagana, que cual vorágine parecía tragarse todas las generaciones, luego que fueron suavizadas sus costumbres por sus maestros los griegos y los egipcios, organizó 29 bibliotecas en los tiempos de Paulo Emilio, Sila y Lúculo, y Constantino fundó la de la capital del imperio de Oriente.

La Edad Media, aunque raras y escasas, no carecía de Bibliotecas.

Tales ejemplos de sensatez y utilidad han venido perfeccionándose y ensanchándose por las sociedades modernas hasta el grado que hoy no existe un solo pueblo donde haya penetrado la civilización, que no cuente con una biblioteca, como la fuente perenne de conocimientos humanos, á donde pueda ocurrir la parte estudiosa del pueblo á nutrir su inteligencia.



He ahí, señores, reseñado á grandes rasgos el origen y el objeto de la biblioteca; he ahí la significación de esa compilación de códigos y tratados de tanta utilidad para el pueblo.

El Gobierno del Estado, animado de los más vehementes deseos por el adelanto del pueblo tamaulipeco, viene á coronar las obras proyectadas y emprendidas con la fundación de una Biblioteca Pública que ofrece á la juventud estudiosa: allí hay un vasto campo donde pueda ensanchar el horizonte de su inteligencia, porque allí tiene la historia para que siga la corriente de sus hechos; allí puede profundizar la noción de justicia, que viene á ser el centro de la gravitación social; allí tendrá ocasión de conocer las leyes de economía y las ideas fundamentales del Derecho, para que pueda apreciarlas en todo su valor; allí puede estudiar la causa de la libertad por tantos mártires ilustrada y por tantas generaciones de filósofos preparada y servida por tantos héroes, como la redención social del mundo; allí, en fin, podrá darle vuelo á todos los movimientos del corazón y á todas las inspiraciones de la conciencia.

La Biblioteca que hoy se inaugura estará muy en pequeño; así comienzan las obras colosales, que el genio consagra á la humanidad; ella forma hoy la base; más tarde podrá competir con las de primer orden que haya en el país.

El pueblo tamaulipeco debe dar un voto de gracias á quien consagra su tiempo en reunir elementos para su mejoramiento intelectual y moral, y con ello dará una prueba patente de gratitud y respeto.—DIJE.



Y si al rasgar esa tiniebla umbría,  
 Que nublaba la luz de tu victoria,  
 Y tu gigante paso detenía,  
 A conquistar para tu frente llegas  
 Los lauros de la gloria,  
 Serás la que con entusiasmo santo  
 Sobre los ciclos con valor despliegues  
 La bandera triunfal del adelanto  
 Para eternal renombre de tu historia.

Aquí está ya la luz que bienhechora  
 Tus pasos ha de guiar en lo futuro,  
 ¿Por qué no has de seguir en tu tarea,  
 Si en tu cerebro con pasión germina  
 La gigantezca idea,  
 Que á tu sensible corazón calcina?  
 ¿Por qué no ha de seguir más adelante  
 Tu espíritu creador que tanto anhela,  
 En su emoción crecida,  
 Conquistar lo que tanto ha ambicionado?  
 ¿O ha de ser eternal para tu vida,  
 La historia que condensa tu pasado?

No puede ser, que si en la edad primera  
 De tu tranquila vida  
 Eras tú el ave triste y vocinglera  
 Que estaba entre las selvas escondida,  
 Ahora ya no, preciso es que cambiara  
 Tu suerte y tu destino,  
 Que allá en tu corazón se despertara  
 La ambición de lo grande y de lo bello.  
 Y el ave que un tiempo ha vivido  
 Entre el ramaje oscuro,  
 Ahora trasformada  
 En águila altanera,  
 Es la que emprende su potente vuelo  
 Y en medio á su carrera,  
 Fija en el sol su olímpica mirada.

Este paso que das, es el que encierra  
 Un porvenir risueño que te alhaga,





## DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL SEÑOR GOBERNADOR INGENIERO ALEJANDRO PRIETO.

La observación y estudio de la naturaleza ha servido de origen á las Artes y Ciencias, así como del experimentalismo en las evoluciones humanitarias ha resultado el perfeccionamiento de las sociedades.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Después de los eruditos y elocuentes oradores que me han precedido en el uso de la palabra, me atrevo á ocupar esta tribuna, no para improvisar un discurso académico en su forma ni correcto en su estilo, alusivo al acto solemne que aquí tiene lugar esta noche, sino más bien para hacer un llamamiento á la juventud victorense, exitándola á emprender con empeño el estudio de todas las cuestiones que entrañen en lo porvenir el engrandecimiento y cultura de esta capital y demás poblaciones de nuestro Estado.

En la época presente, aquel que désee ser útil á su pa-



tría y á la humanidad, tendrá por fuerza que esclavizar su alma al estudio para conquistar el saber, porque la solución de todas las cuestiones sociales y políticas, administrativas y humanitarias, sólo podrá ser obtenida por aquellos que consagren su inteligencia al exámen analítico de la organización de las sociedades, ó la investigación histórica de los descubrimientos y estudios hechos por las generaciones del pasado en el inmenso laboratorio de la naturaleza.

El hombre prehistórico en los primeros días de su creación, aparece á un mismo tiempo en aquéllos lugares de la superficie de la tierra, en los que llegaron primero á establecerse por la naturaleza las condiciones especiales y necesarias á las palpitaciones sanguíneas del organismo humano.

En esa primera época de la creación, la humanidad aparece desnuda y hambrienta, sin tener otro asilo que el que le ofrecieran las montañas en sus grutas y las selvas en las sombras de sus follages, ó en los troncos carcomidos de los primeros árboles del mundo, y recogiendo para alimentarse los frutos que le ofreciera una vegetación primitiva. Sin embargo, la desnudez y el hambre, esos verdugos que parecían como encargados de martirizar á la humanidad, son los principales estímulos que la hacen perseverar en encontrar los medios de satisfacer á sus necesidades, y tal ha sido en la historia el punto de partida de los descubrimientos humanos.

Al mismo tiempo, al hambre y desnudez del hombre primitivo se unió su poca fuerza muscular, insuficiente para luchar con éxito con otros séres que en medio de



la creación le disputaban el dominio de las selvas. En esa debilidad tuvo su origen la idea de la asociación y resultó la tribu, primera fórmula precursora á la organización de las sociedades, con la que comenzó á establecerse entre los hombres la mutua protección de intereses comunes á su existencia.

Así esparcido el género humano en diversas partes del mundo, emprende el trabajo tardío y penoso de ir acumulando como consecuencias de una prolongada experiencia, los principios fundamentales de las artes y las ciencias. La naturaleza en sus misteriosas é incesantes combinaciones ha ofrecido en todas épocas al espíritu del hombre una serie inmensa de problemas que resolver; así como las evoluciones humanitarias en el seno de las sociedades le han exigido la solución de las cuestiones concernientes al propio bienestar y conservación de estas.

Por largos intervalos de tiempo las conquistas de la inteligencia, en ese constante estudio de la naturaleza y de las sociedades, se pierden sin embargo entre los hombres, y muchos é importantes descubrimientos se ocultaron al mundo con la existencia de aquellos que llegaron á conseguirlos, hasta que apareció en la historia la palabra escrita y después la palabra impresa. Desde ese momento las generaciones han podido legarse las unas á las otras sus trabajos intelectuales, estableciéndose una cadena ya no interrumpida de observaciones y de ideas, que cada vez más viene facilitando la adquisición de cosas útiles para la vida de las modernas sociedades.

**La formación de las Bibliotecas en los pueblos cultos**



fué el resultado inmediato de la palabra escrita, y el desarrollo de las ciencias y de las artes entró por ese medio en una éra de indefinido progreso. La Biblioteca, lugar destinado á la acumulación de los estudios y descubrimientos humanos, ha hecho triunfar del tiempo y del olvido á las esclarecidas conquistas de la inteligencia. La Biblioteca, semejándose á un templo mitológico de Minerva, abre sus puertas al anciano, que próximo á bajar á la tumba, ocurre á ella á dejar como sagrado depósito las hojas escritas en el libro de su propia experiencia, así como las abre al joven que preparándose á entrar en la vida del mundo, anhela adquirir conocimientos útiles y librar á su espíritu de estériles preocupaciones, fortaleciéndolo con las virtudes sociales, que sólo se alcanzan por medio de la lectura y meditaciones de la historia.

Tales consideraciones me animaron desde los primeros días en que me recibí del Gobierno á establecer en esta capital una Biblioteca Pública, á fin de ofrecerla á la juventud que se forma, que es la que será encargada de llevar á término muchas cuestiones importantes á la futura prosperidad del Estado y las cuales, nosotros, los hombres del día, no tendremos el tiempo suficiente de resolver.

Al dejar realizado aquel propósito nace en mí la esperanza de que la Biblioteca Pública del Estado que hoy se inaugura, será en bien de la ilustración de la juventud victorense, la que perseverando en el estudio y en el trabajo, podrá alcanzar hermosos días de prosperidad para la Patria.—HE DICHO. "Candelario Reyes"

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TAMAULIPAS

Instituto de Investigaciones Históricas

Biblioteca "Candelario Reyes"

Cd. Victoria, Tam.

**DONADO por**

Lic. Enrique Martín Gil



INSTITUTO DE  
INVESTIGACIONES

